

REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

REDACCIÓN: CORREDERA 62, BAJO



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS.
FUERA, » 2:50 »

PRECIOS DE VENTA

NÚMERO SUELTO, 0:30 PTAS.
IDEM ATRASADO, 0:50 »

SUMARIO

Pequeñeces, por D. Alfonso Espejo.—Íntima, por D. A. Fernández Cerdán.—Maricrisol, por don Juan J. Menduïña.—A una flor, por D. J. López Barnés.—Mesa revuelta.

PEQUEÑECES

LOS ESTUDIANTES.—LA NOCHE DE SAN JUAN.—
LAS GASEOSAS.—MÁRTIR DEL ALMA.—ORÁCULOS.

Tristes los unos y risueños los otros, según la suerte que les haya cabido en los exámenes, que están terminándose en todas las Universidades españolas, han comenzado su regreso á la amada patria los estudiantes lorquinos, y todo se les vuelve ahora saludos y apretones de manos, enhorabuenas y proyectos de buena vida.

Pero quien verdaderamente sufre y goza con ellos, es la madre; la madre, que reza por su hijo durante la interminable ausencia que duró todo un curso, la madre que pensó constantemente en el estudiante, mientras él, confiando su fortuna á las excitaciones nerviosas producidas por una taza de café amargo, y alumbrado por la luz mortecina del quinqué, trata ansioso de recuperar el tiempo perdido en teatros,

en juergas, ó entre el griterío ensordecedor de la fiesta nacional.

¡Ah!... señor estudiante, que satisfacción más inmensa le habrá Ud. proporcionado, si ha pagado Ud. esos recuerdos con una buena nota.

*
*
*

La fiesta de S. Juan, la legendaria fiesta en cuya velada bajaban las mozelas á la *Fuente del Oro* á leer su horóscopo en el agua bullidora y á coronar sus cabellos con flores de verbena, se aproxima, y nada mejor para estas crónicas ligeras que esa *nota de color* siempre brillante, pero... ¿qué voy yo á decir, cuando mi inspirado compañero el Sr. Menduïña nos cuenta, en este mismo número, una hermosa tradición de la noche de San Juan, como todos sus cuentos excelente, y hermosa como todos sus escritos?...

Sí; algo puedo decir á mis lectoras, y es que no desmayen al ver las dimensiones del escrito de que me ocupo, algo mayores que las que se emplean ordinariamente en este decenario y que lean *Maricrisol*, pues parodiando al Sr. Menduïña les repito:

—*Conque ¡a animarse, jóvenes! ¡que Maricrisol... es un cuento precioso!...*

*
*
*

Sonó el tapón, al cesar la presión de los alambres, yendo á rozar en el espejo próximo; el mozo del café cerró los ojos á la dete-